



## QUILOMBO, O ELDORADO NEGRO

Gilberto Gil e Waly Salomão

Existiu  
Um eldorado negro no Brasil  
Existiu  
Como o clarão que o sol da liberdade produziu  
Refletiu  
A luz da divindade, o fogo santo de Olorum  
Reviveu  
A utopia um por todos e todos por um

Quilombo  
Que todos fizeram com todos os santos zelando  
Quilombo  
Que todos regaram com todas as águas do pranto  
Quilombo  
Que todos tiveram de tombar amando e lutando  
Quilombo  
Que todos nós ainda hoje desejamos tanto

Existiu  
Um eldorado negro no Brasil  
Existiu  
Viveu, lutou, tombou, morreu, de novo ressurgiu  
Ressurgiu  
Pavão de tantas cores, carnaval do sonho meu  
Renasceu  
Quilombo, agora, sim, você e eu

Quilombo  
Quilombo  
Quilombo  
Quilombo

## A MÃO DA LIMPEZA

Gilberto Gil

O branco inventou que o negro  
Quando não suja na entrada  
Vai sujar na saída, è  
Imagina só  
Vai sujar na saída, è  
Imagina só  
Que mentira danada, è  
Na verdade a mão escrava  
Passava a vida limpando  
O que o branco sujava, è  
Imagina só

O que o branco sujava, è  
Imagina só

O que o negro penava, è  
Mesmo depois de abolida a escravidão

Negra é a mão

De quem faz a limpeza

Lavando a roupa encardida, esfregando o chão

Negra é a mão

É a mão da pureza

Negra é a vida consumida ao pé do fogão

Negra é a mão

Nos preparando a mesa

Limpando as manchas do mundo com água e sabão

Negra é a mão

De imaculada nobreza

Na verdade a mão escrava

Passava a vida limpando

O que o branco sujava, è

Imagina só

O que o branco sujava, è

Imagina só

Eta branco sujão

**Gilberto Passos Gil Moreira**, mundialmente conhecido como **Gilberto Gil**, (Salvador, 26 de junho de 1942) é um político, cantor, compositor, multi-instrumentista, escritor, ambientalista, empresário e intelectual brasileiro, também conhecido por sua inovação musical e por ser ganhador de prêmios como o Grammy Latino, galardeado pelo governo francês com a Ordem Nacional do Mérito (1997) e pela UNESCO como "artista pela paz" (1999). Gil foi Embaixador da ONU para Agricultura e Alimentação e Ministro da Cultura do Brasil entre 2003 e 2008. Em mais de cinquenta álbuns lançados, ele incorpora a gama eclética de suas influências, incluindo rock, gêneros tipicamente brasileiros, música africana e reggae, por exemplo.

# GILBERTO GIL

## QUILOMBO, EL «EL DORADO» NEGRO

Gilberto Gil y Waly Salomão

Existió  
Un El Dorado negro en Brasil  
Existió  
Como la claridad que el sol de la libertad produjo  
Reflejó  
La luz de la divinidad, el fuego santo de *Olorum*  
Revivió  
La utopía uno por todos y todos por uno

Quilombo  
Lo que todos hicieron con la ayuda de todos los santos  
Quilombo  
Lo que todos regaron con todas las aguas del llanto  
Quilombo  
Por lo que todos tuvieron que caer amando y luchando  
Quilombo  
Lo que todos aún hoy deseamos tanto

Existió  
Un El Dorado negro en Brasil  
Existió  
Vivió, luchó, cayó, murió, otra vez resurgió  
Resurgió  
Pavo real de tantos colores, carnaval de mis sueños  
Renació  
Quilombo, ahora, sí, somos tu y yo

Quilombo  
Quilombo  
Quilombo  
Quilombo

## LA MANO DE LA LIMPIEZA

Gilberto Gil

El blanco se inventó que el negro  
Cuando no ensucia al entrar  
Va a ensuciar al salir, eh  
Imagínate  
Va a ensuciar al salir, eh  
Imagínate  
Que mentira tremenda, eh  
En verdad la mano esclava  
Pasaba la vida limpiando  
Lo que el blanco ensuciaba, eh  
Imagínate

Lo que el blanco ensuciaba, eh  
Imagínate

Como penaba el negro, eh

Aún después de abolida la esclavitud

Negra es la mano

De quien hace la limpieza

Lavando la ropa percutida, refregando el piso

Negra es la mano

Es la mano de la pureza

Negra es la vida consumida al pie del horno

Negra es la mano

Preparándonos la mesa

Limpiando las manchas del mundo con agua y jabón

Negra es la mano

De imaculada nobleza

En verdad la mano esclava

Pasaba la vida limpiando

Lo que el blanco ensuciaba, eh

Imagínate

Lo que el blanco ensuciaba, eh

Imagínate

Ah, qué blanco tan sucio

**Gilberto Passos Gil Moreira**, mundialmente conocido como **Gilberto Gil**, (Salvador, Bahía - Brasil, 26 de junho de 1942) es un político cantante, compositor, multiinstrumentista, escritor, ambientalista, empresario e intelectual brasileño, también conocido por su innovación musical y por ser ganador de premios como el Grammy Latino, galardonado por el gobierno francés por la Orden Nacional del Mérito (1997) y por la UNESCO como «artista pela paz» (1999). Gil fue Embajador de la ONU para la Agricultura y Alimentación y Ministro de Cultura de Brasil entre 2003 y 2008. En más de cincuenta álbumes grabados, incorpora una amplia y eclética variedad de influencias, incluyendo al rock, géneros tipicamente brasileños, música africana y reggae, por ejemplo.

# CASTRO ALVES

## EL NAVÍO NEGRERO (fragmento)

Castro Alves

Estamos en pleno mar... Audaz, en el espacio  
surge un rayo de luna –áurea mariposa–;  
Y tras él las olas corren, se fatigan,  
como niños, como una turba gozosa.

Estamos en pleno mar... Del firmamento  
saltan los astros, tal como espumas de oro,  
y el mar enciende brillos ígneos.  
–Constelaciones de líquido tesoro...

Estamos en pleno mar... Dos infinitos  
se estrechan en abrazo insano.  
Azules, dorados... plácidos, sublimes,  
¿Cuál de los dos es cielo? ¿Cuál es el mar?

Estamos en pleno mar... velas desplegadas  
al fuerte albur de la racha marina.  
El bergantín se desliza sobre el agua  
como fueran en la vela, roces de golondrina...

¿Dónde va? ¿Quién sabe el rumbo  
de las naves errantes en tamaño espacio?  
Los caballos del Sáhara alzan el polvo,  
galopan, vuelan, pero no hay rastros.

Feliz el que pueda, en esta hora  
de estos trazos sentir la majestad:  
Abajo, el mar... encima el firmamento,  
y en uno y otro, la inmensidad.

¡Oh! ¡Qué dulce armonía me trae la brisa,  
qué música tenue el lejano cantar!  
¡Mi Dios, qué sublime canto ardiente,  
flotando sobre el agua, en infinito azar!

¡Hombres de mar! ¡Oh, rudos marineros,  
quemados por el sol de cuatro mundos!  
Niños que la tempestad arrulla,  
en la cuna de este piélago profundo.

¡Esperad, esperad, dejad que beba,  
de esta poesía libre, salvaje,  
el viento silba entre las jarcias,  
el mar es la orquesta, que en la proa ruge.

¿Por qué huyes así, nave ligera?  
¿Por qué huyes del impávido poeta?  
Quién pudiera viajar sobre tu estela,  
que en el mar parece la más audaz cometa.

¡Albatros, albatros! Águila de la mar,  
tú que duermes entre nubes de gasa,  
suelta las penas, Leviatán del aire,  
dame tus alas, Albatros, dame tus alas.

Antônio Frederico de **Castro Alves** (Currallinho, Bahia - Brasil, 1847 – Rio de Janeiro, 1871) todavía muy joven se mudó para Recife (1862) donde inició los estudios de Derecho. Poeta defensor de las causas abolicionistas, sus poemas sobre la esclavitud eran elogiados en fiestas y reuniones. Durante este período, Castro Alves conoció a la actriz portuguesa Eugenia Câmara, con quien mantuvo un relacionamiento durante cinco años. En 1866 escribió la obra teatral de género dramático “Gonzaga o la Revolución de Minas”, con la que fue reconocido públicamente por la crítica y el público. Un año después el escritor partió para Sao Paulo, ciudad en la que concluyó sus estudios de Derecho. El relacionamiento con la actriz se terminó, lo que llevó el poeta al desconsuelo. En la ceremonia por el Día de la Independencia de Brasil, Castro Alves recitó por primera vez el poema “Navío negrero”. En el año de 1869 en una cacería se hirió accidentalmente en el pie y la herida se agravó, obligándolo a amputar el miembro. Este mismo año su recrudesció una enfermedad pulmonar instalada años antes, por lo que retornó a Bahía ya con tuberculosis. A los dos años su estado de salud empeoró aún más y el día 06 de julio el poeta falleció en una tarde bañada de sol, como lo deseó. La obra de Castro Alves no se quedó apenas en el egocentrismo de las primeras generaciones románticas, sino al contrario, los horizontes literarios del poeta se ampliaron: además del amor lírico, hablaba del amor carnal, la lucha de clases, los marginados y oprimidos, el abolicionismo. El poeta tenía una visión universal de la realidad, los temas de sus poemas no se limitaban al universo del «yo», sino para el mundo que lo cercaba. En cuanto a la temática, Castro Alves empieza a exhibir una tendencia de la escuela literaria venidera (el Realismo), pero con relación a la forma, el poeta sigue siendo totalmente romántico. Sus versos son abarrotados de figuras de lenguaje, como: metáforas, hipérboles, antítesis. A pesar de su breve vida, Castro Alves ha vivenciado cambios significativas en la sociedad mundial y nacional: el socialismo científicista de Marx e Engels, las ideas humanistas sobre la evolución de Darwin, la lucha de la clase obrera por mejores condiciones de empleo, la decadencia de la Monarquía y ascenso de la República, la lucha por el fin de la esclavitud y la Guerra de Paraguay.



## EL NAVIO NEGREIRO (fragmento)

Castro Alves

'Stamos em pleno mar... Doudo no espaço  
Brinca o luar — dourada borboleta;  
E as vagas após ele correm... cansam  
Como turba de infantes inquieta.

'Stamos em pleno mar... Do firmamento  
Os astros saltam como espumas de ouro...  
O mar em troca acende as ardentias,  
— Constelações do líquido tesouro...

'Stamos em pleno mar... Dois infinitos  
Ali se estreitam num abraço insano,  
Azuis, dourados, plácidos, sublimes...  
Qual dos dous é o céu? qual o oceano?...

'Stamos em pleno mar. . . Abrindo as velas  
Ao quente arfar das virações marinhas,  
Veleiro brigue corre à flor dos mares,  
Como roçam na vaga as andorinhas...

Donde vem? onde vai? Das naus errantes  
Quem sabe o rumo se é tão grande o espaço?  
Neste saara os corcéis o pó levantam,  
Galopam, voam, mas não deixam traço.

Bem feliz quem ali pode nest'hora  
Sentir deste painel a majestade!  
Embaixo — o mar em cima — o firmamento...  
E no mar e no céu — a imensidade!

Oh! que doce harmonia traz-me a brisa!  
Que música suave ao longe soa!  
Meu Deus! como é sublime um canto ardente  
Pelas vagas sem fim boiando à toa!

Homens do mar! ó rudes marinheiros,  
Tostados pelo sol dos quatro mundos!  
Crianças que a procela acalentara  
No berço destes pélagos profundos!

Esperai! esperai! deixai que eu beba  
Esta selvagem, livre poesia  
Orquestra — é o mar, que ruge pela proa,  
E o vento, que nas cordas assobia...  
(...)

Por que foges assim, barco ligeiro?  
Por que foges do pávido poeta?  
Oh! quem me dera acompanhar-te a esteira  
Que semelha no mar — doudo cometa!

Albatroz! Albatroz! águia do oceano,  
Tu que dormes das nuvens entre as gazas,  
Sacode as penas, Leviathan do espaço,  
Albatroz! Albatroz! dá-me estas asas.

Antônio Frederico de **Castro Alves** (Currallinho, Bahia - Brasil, 1847 – Rio de Janeiro, 1871) cedo mudou-se para Recife (1862) e iniciou a faculdade de Direito. Poeta defensor das causas abolicionistas, seus poemas sobre a escravidão eram exaltados em festas e reuniões. Durante este período, Castro Alves conheceu a atriz portuguesa Eugênia Câmara, com quem manteve um relacionamento durante cinco anos. Em 1866 escreveu a peça teatral de gênero dramático “Gonzaga ou a Revolução de Minas”, com a qual ficou publicamente reconhecido pela crítica e pelo público. Um ano depois o escritor partiu para São Paulo, cidade na qual concluiu o curso de Direito. O relacionamento com a atriz findou-se e o poeta ficou desconsolado. Na comemoração do dia da Independência, Castro Alves declamou pela primeira vez o poema “Navio negreiro”. Por volta de 1869 feriu o pé acidentalmente durante uma caçada e o ferimento agravou-se obrigando o escritor a amputá-lo. Neste mesmo ano, sobreveio o agravamento da doença pulmonar do poeta, o que o fez retornar à Bahia em estado de tuberculose. Dois anos após, o estado de saúde de Castro Alves piorou ainda mais e aos seis de julho o poeta faleceu em uma tarde banhada de sol, como era de seu desejo. A obra de Castro Alves não se restringiu apenas no egocentrismo das primeiras gerações românticas, pelo contrário, os horizontes literários do poeta são mais amplos: falava não só do amor voltado ao lirismo, mas do amor carnal, da luta de classes, dos marginalizados e oprimidos, do abolicionismo. O poeta tinha uma visão universal da realidade, os assuntos de seus poemas não se voltam para um universo limitado do eu, mas para o mundo que o cercava. Contudo, se quanto à temática Castro Alves já exibe uma tendência da escola literária vindoura (Realismo), a respeito de forma, o poeta mostra-se totalmente romântico. Seus versos são abarrotados de figuras de linguagem, como: metáforas, hipérboles, antíteses. Apesar da breve vida, Castro Alves vivenciou mudanças significativas na sociedade mundial e nacional: o socialismo científicista de Marx e Engels, as ideias humanistas sobre a evolução de Darwin, a luta das classes operárias por melhores condições de emprego, a decadência da Monarquia e ascensão da República, a luta pela abolição da escravatura e a Guerra do Paraguai.



## MANUEL DE OLIVEIRA

Lima Barreto

Revista Souza Cruz / 1-5-1921

A História da mágoa que o levou a uma semiloucura, ele me contou muitas vezes de um modo inalterável. Cabinda de nação, ele viera muito menino da Costa da África e um português hortelão o comprara e lhe ensinara o ofício de plantar couves.

O seu senhor tinha uma grande horta pelas bandas da Rua do Pinheiro, no Catete, e logo que o pobre Manuel – era esse o nome do meu cabinda – cresceu um pouco, pela manhã, com verduras cuidadosamente contadas pelo senhor, ele saía para o Catete e Botafogo a vender couves, repolhos, cenouras, etc. Levavam as verduras e legumes preços marcados, mas ele as podia vender mais caro, ficando para si o excedente. Durante anos, Manuel de Oliveira, pois, como era costume, veio usar o sobrenome do senhor, fez isso, ao sol e a à chuva, juntando nas mãos do senhor os seus lucros diários. Quando chegou a certa quantia estipulada, o Oliveira, dono da horta, deu-lhe a sua carta de alforria.

Não saiu da companhia do seu antigo senhor e com ele continuava a trabalhar, mediante salário.

Habitado a economizar, continuava a fazê-lo, mas não sem que, de quando em quando, comprasse o seu “gasparinho”. Um belo dia, a sorte bafejou-o e a loteria deu-lhe um conto de réis, que ele guardou nas mãos do patrão.

Por esse tempo, veio Manuel de Oliveira a conhecer uma pretinha escrava que acudia pelo nome de Maria Paulina. A comborça interessou-o e ele, a vista das condições de fortuna em que estava, resolveu, após preliminares indispensáveis, tomar estado. Libertou a rapariga, comprou uns moveis toscos, alugou um tugúrio e foi morar com a Maria Paulina. As coisas correram bem até certo tempo. De manhã, lá ia Manuel de Oliveira para a horta, apanhava o tabuleiro e corria à freguesia.

Aí, pelas onze horas, meio-dia, passava pela sua casa, almoçava com a Maria Paulina, voltava para a horta, após o almoço, a fim de molhar os canteiros do patrão. Assim, ia correndo a sua vida, quando ele teve a honra, na sua humildade, de ser objeto de drama. Maria Paulina fugiu...

O fato abalou o pobre preto em todo o seu ser. Ficou meio pateta, deu em falar sozinho, abandonou a horta e deixou-se errar a esmo pela cidade, dormindo aqui e ali.

A polícia apanhou-o e meteu no Asilo de Mendigos. Dai foi enviado para a Ilha do Governador e internado numa espécie de colônia de pedintes que o governo imperial fundou nos seus últimos anos de existência.

Vindo a república foram essas colônias, pois eram duas, transformadas nas atuais de alienados.

Meu pai, 1890, nomeado para um pequeno emprego delas. Fomos todos morar lá e foi então que conheci Manuel de Oliveira.

Sóbrio, trabalhador e disciplinado, o velho preto cabinda não sofria nenhum constrangimento. Era ate encarregado de uma seção importante que superintendia com o mais acrisolado devotamento. Manuel dirigia a ceva de porcos e, para eles, cozinhava.

Vivia independente de toda e qualquer vigilância, debaixo do terreiro anexo ao chiqueiro, vigiando a caldeirada dos suínos, resmungando e balbuciando a sua dor eterna. Muito menino – eu tinha nove anos – apesar de não ser muito regular, corria toda a colônia e dependências.

Afonso Henriques **Lima Barreto** (Rio de Janeiro, 1881-1922), narrador e jornalista brasileiro, era um jovem de família humilde e mulata, que com a ajuda do Visconde de Ouro Preto, conseguiu concluir o curso secundário e ingressar no Curso de Engenharia, mas teve que abandonar os estudos para cuidar do pai doente e sustentar a família com um emprego de funcionário público. O preconceito racial de que era vítima, o desgosto familiar e a depressão de que sofria fizeram de Lima Barreto um grande crítico social em suas obras, onde denunciou a corrupção da elite e o preconceito racial e social. Por outro lado, valoriza apaixonadamente o povo sofrido dos subúrbios que não possuem perspectiva de uma vida melhor. Sua obra mais representativa foi *O Triste Fim de Policarpo Quaresma* (1915). Publicou outros romances, como *Recordações do Escrivão Isaías Caminha* (1909), *Vida e morte de M. J. Gonzaga de Sá* (1919), *Clara dos Anjos* (1922), e os contos *Histórias e Sonhos* (1920). Lima Barreto assume uma postura inovadora em relação a outros escritores de sua época, rebelando-se contra o formalismo e inaugurando, em sua prosa, o subúrbio carioca.

# LIMA BARRETO

O edifício principal era um antigo convento de beneditinos. A igreja dividia duas alas desiguais, e tudo olhava o sol levante. A ala direita era quase toda ela guarnecida de largas janelas em arco pleno; mas a esquerda era mesquinha e sem interesse.

Tendo passado a minha primeira meninice na cidade, aqueles aspectos eram para mim inteiramente raros. As arvore, os pássaros, cavalos, porcos, bois, enfim, todo aquele aspecto rústico, realçado pelo mar próximo, enchia a minha meninice de sonho e curiosidade.

O velho Oliveira dava-me sempre mimos. Era uma fruta, era um bodoque, era uma batata-doce assada no braseiro do seu fogão, ele sempre tinha um presente para mim. Eu o amei desde aí, e quando, há anos, o levei para o cemitério de Inhaúma, foi como se enterrassem muitas esperanças da minha meninice e a adolescência, na sua cova...

Apesar dos rigores regulamentares, ele ia ate nossa casa levar isso ou aquilo; e, às vezes, lá se demorava, fazendo este ou aquele serviço.

Por fim, o médico deu-lhe alta e ele veio morar definitivamente conosco.

Pude então conhecê-lo melhor e apreciar a grandeza de sua alma e a singularidade de suas opiniões.

Coisa curiosa! Oliveira tinha em grande conta a sua dolorosa Costa d'África.

Se eu motejava dela, o meu humilde amigo dizia-me:

- “Seu Lifonso”, o senhor diz que lá não há quem saiba ler. Pois olhe: os doutores daqui, quando querem saber melhor, vão estudar lá.

Além de ter esse singular e geral orgulho pela África, ele tinha um particular pela sua “nação”. Para ele, cabinda era a nacionalidade mais perfeita e superior da Terra. Nem todo negro podia ser cabinda.

- Manuel, Nicolau é cabinda?

- Qual o quê! Aquele negro feiticeiro pode ser cabinda! Aquilo é congo ou boca de benguela.

As suas opiniões políticas eram curiosas. Tinha, como todo o nosso homem do povo, uma grande veneração pelo imperador, até exagerada.

Ele me dizia:

- “Seu Lifonso”: não houve no mundo imperador como o daqui; todas as nações tinham inveja do Brasil por causa dele.

Entretanto, e apesar de não gostar de república, ele informava que o governo de sua terra era melhor que o daqui, porque lá havia, ao mesmo tempo, imperador e presidente da República.

O seu amor era a horta. O seu amigo senhor tinha-lhe inventado esse gosto que não largou até a hora da morte.

Havia muita coisa de singular e curioso nessa pobre alma de negro que me acompanhou durante quase trinta anos, através de todas as vicissitudes.

Devo-lhe muito de amor e devotamento.

Conto um pequeno fato. Quando minha família atravessou uma crise aguda; quando veio a nossa tragédia doméstica, Manuel de Oliveira chegou-se a mim e emprestou-me cem mil-réis que economizara.

Muitos outros fatos se passaram entre nós dessa natureza, e, agora, que o desalento me invade, não posso lembrar essa figura original de negro, sem considerar que o que faz o encanto da vida, mais do que qualquer outra coisa, é a candura dos simples e a resignação dos humildes...

Afonso Henriques **Lima Barreto** (Rio de Janeiro, 1881-1922), narrador e periodista brasileiro, fue un joven de familia humilde y mulata, que con la ayuda del Vizconde de Ouro Preto consiguió terminar la secundaria e ingresar a la carrera de Ingeniería, pero tuvo que abandonar los estudios para cuidar a su padre enfermo y solventar los gastos de la familia como funcionario público. La discriminación racial de que fue víctima, el sufrimiento familiar y la depresión de que sufría hicieron de Lima Barreto un grand crítico social en sus obras, a través de las cuales denunció la corrupción de la élite y la discriminación racial y social. Por otro lado, valoriza apasionadamente la gente sufrida de lo periferia que no tiene perspectiva de una vida mejor. Su obra más representativa fue *El Triste Fin de Policarpo Quaresma* (1915). Publicó otras novelas como: *Recordações do Escrivão Isaías Caminha* (1909), *Vida e morte de M. J. Gonzaga de Sá* (1919), *Clara dos Anjos* (1922), y los cuentos *Histórias y Sonhos* (1920). Lima Barreto asume una postura innovadora con relación a otros escritores de su época, rebelándose contra el formalismo e inaugurando, en la prosa, la periferia carioca.

# IBERÊ CAMARGO HANSEN BAHIA

50  
Anos

CENTRO CULTURAL  
BRASIL - PERU

EM BAJADA DE BRASIL EN EL PERU



Ilustrações de Iberê Camargo para o Livro ABC de Castro Alves, de Jorge Amado.

Série Navio Negreiro de Castro Alves – Drama em Gravuras – Hansen Bahia

**Iberê Camargo** [Rio Grande do Sul, 1914 - 1994] é um dos grandes nomes da arte brasileira do século XX. Autor de uma extensa obra, que inclui pinturas, desenhos e gravuras, Iberê nunca se filiou a correntes ou movimentos, mas exerceu forte liderança no meio artístico e intelectual brasileiro. Dentre as diferentes facetas de sua vasta produção, o artista desenvolveu as conhecidas séries Carretéis, Ciclistas e As idiotas, que marcaram sua trajetória. Grande parte de sua produção, estimada em mais de sete mil obras, compõe hoje o acervo da Fundação Iberê Camargo, formado principalmente por documentos e imagens relacionadas à vida e à obra do artista, além de da coleção Maria Coussirat Camargo (nome de sua esposa), que inclui pinturas, gravuras, guaches, desenhos e estudos de Iberê Camargo, obras que o casal acumulou durante a vida.

**Iberê Camargo** (Rio Grande do Sul, 1914 - 1994) es uno de los grandes nombres del arte brasileño del siglo XX. Autor de una extensa obra, que incluye pinturas, diseños y grabados, Iberê no perteneció a ninguna corriente o movimiento, pero ejerció fuerte liderazgo en el medio artístico e intelectual brasileño. Entre las diversas facetas de su vasta producción, el artista desarrolló las conocidas series Carretes, Ciclistas y Las idiotas, que marcaron su trayectoria. Gran parte de su producción, estimada en más de siete mil obras, componen hoy el acervo de la Fundación Iberê Camargo, formado principalmente por documentos e imágenes relacionadas à vida e à obra do artista, además de la colección Maria Coussirat Camargo (nombre de su esposa), que incluye pinturas, grabados, diseños y estudios de Iberê Camargo, obras que la pareja acumuló durante la vida.

**Karl Heinz Hansen** nasceu em Hamburgo, na Alemanha, em 1915. Seus primeiros trabalhos artísticos se deram a partir da década de 40 na área das artes visuais, utilizando a técnica da xilogravura, tendo o homem como seu grande tema. A paixão de Hansen pela Bahia se expressa em todo o seu trabalho e em sua vida pessoal, o que o levou a adotar o nome artístico Hansen Bahia, usado como assinatura em toda a produção. É notável nas obras de Hansen o olhar voltado para questões sociais, como nas séries: *Via Crucis do Pelourinho*, *Drama do Calvário*, entre outras obras.

**Karl Heinz Hansen** nació en Hamburgo, Alemania, en 1915. Sus primeros trabajos artísticos se dieron a partir de la década de 40 en el área de las artes visuales, utilizando la técnica da xilografía, siempre con el hombre como su grande tema. La pasión de Hansen por Bahia se expresa en todo su trabajo y en su vida personal, llevándolo a adoptar el nombre artístico Hansen Bahía, el cual pasó a usar como firma de su producción. Las obras de Hansen Bahía tienen siempre la mirada dirigida a cuestiones sociales, como en las series *Via Crucis del Pelourinho* y *en Drama del Calvario*, entre otras obras.